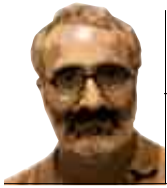


OPINIÓN



CÓDIGO PUK

JOSÉ LUIS
MIRO

Justicia divina

PONER LA mano en el fuego por alguien que ha sido ejemplar en su vida pública, como acaba de ocurrir con el caso del prior de Lluc, es muy bonito, pero imprudente. Hay multitud de razones por las que conviene ser cauteloso, pero citaré sólo dos: la primera es que, por su propia naturaleza, los delitos contra la libertad sexual ocurren en la intimidad y en las lóbregas trastiendas de la personalidad de sus autores, ahí donde no alcanza la percepción del entorno (ni del más cercano); y la segunda, que, del mismo modo que cabe garantizar los derechos del sospechoso, es también un deber proteger la dignidad de la víctima. Callar hasta saber lo que ha pasado es la única opción inteligente. La única decente.

Josep Amengual, delegado de los coritos de Mallorca, utilizó el pasado domingo el púlpito de la basílica de Lluc para testimoniar su fe ciega en el padre Vallespir y su humana confianza (imposible la certeza absoluta) en que la acusación de abusos del antiguo blauet carece de fundamento, sin reparar en el dolor que el lugar y la parafernalia elegidas para dicha muestra pública de corporativismo podían infligir a la supuesta víctima. A su manera, el cura Amengual hizo aquello que criticaba: prejuzgar un asunto del que, por lo que ya he dicho antes, no puede saber ni más ni menos que cualquiera de los que

«Salvo por Francisco y otros pocos, la Iglesia continúa apostando por la ocultación y la anteposición de su propia honra a la de las víctimas»

ahora leen esta columna. Ni él ni nosotros estábamos en el lugar de los hechos, si es que existieron.

El pasado domingo, muy seguro de sí mismo, circunspecto y soberbio al tiempo, el sacerdote abusó de su posición de líder moral de los creyentes para, como colofón a un sermón infame, apelar a la justicia divina con una frase que, bien mirada, no deja escapatoria a los mortales: «Digan lo que digan los juicios, que respetaremos, hay que tener claro que no son palabra de Dios, sino palabra humana». Cualquiera no se la jugaría con semejante comodín.

Ha hecho bien el obispo de Mallorca al mandar a los religiosos bajo su competencia que se abstengan de interferir con declaraciones los procesos en curso (el eclesiástico y el penal), pero hubiera hecho mejor censurando las palabras de Amengual el mismo día y en el mismo sitio en que fueron pronunciadas. Sólo así, con un sonoro golpe sobre el altar, hubiera conseguido que muchos de los que nos sentimos indescritiblemente asqueados por los abusos a menores no alberguemos la legítima sospecha de que, salvo por Francisco y otros pocos, la Iglesia continúa apostando por la ocultación, el sectarismo y la anteposición de su propia honra colectiva a la de las víctimas.

Que no decaiga el espectáculo del juez Castro

EL EX TESORERO del PP nacional, Luis Bárcenas, aseguró ayer que el constructor Antonio Pinal había contribuido a financiar la reforma de la sede del PP pero no a cambio de contrataciones públicas, tal como había sugerido Rodrigo de Santos. Antes de la declaración, el juez Castro daba traslado a las partes de un informe de la Agencia Tributaria en la que se detallan todos los pagos del Govern a las empresas de Pinal entre 2003 y 2007. El gobierno de Matas pagó 27,24 millones de euros a las empresas del constructor gallego, que participó por ejemplo en la construcción de la variante de Son Ferriol. Aparte de esta obra y otras participaciones junto a otras empresas en varias UTEs para abordar el mayor período inversor en infraestructuras de toda la historia de Baleares, no se ha podido demostrar que el entorno de Matas se beneficiara de alguna contraprestación del empresario que ayer se negó a declarar ante el juez. La verdad es que, con las declaraciones de ayer, Castro no ha podido de momento apuntalar las sospechas aunque mucho nos tememos que entre sus objetivos se incluye otro: mantener la tensión mediática. De ahí las prisas en abrir la



discreta carrera judicial. Lo cierto es que, de momento, Castro sólo ha terminado de instruir una causa de envidia, la de los famosos discursos de Matas. Y terminó como todos sabemos, con la montaña pariendo un ratón de nueve meses de prisión para el ex presidente por un delito de tráfico de influencias y tras un severo varapalo del Tribunal Supremo a la Audiencia. En vez de intentar terminar alguna causa de las ya iniciadas, Castro prefiere abrir otros frentes sin más pruebas que las explosivas declaraciones de un Rodrigo de Santos con ganas de resarcirse del abandono en el que le dejaron sus antiguos compañeros de partido. Que no decaiga el espectáculo.

LA BOLSA DE LA VIDA



IGNASI CASAS

Se toma con calma el traslado de Can Misses

↓ Tienen razón los colectivos sociales, sindicatos y la oposición al criticar tanto el traslado del Hospital Can Misses como la tardanza en haberlo llevado a cabo. El período de tiempo que ha transcurrido entre la recepción de las obras y la puesta en marcha del hospital ha sido excesivo.



COLECTIVO ALBAÏNA

Intolerable acto de vandalismo en Sóller

↓ Este colectivo ha decidido tomarse la justicia por su mano eliminando de una placa conmemorativa el nombre de Jaume Matas, actualmente en prisión. Semejante acto de vandalismo dice muy poco en favor de quienes han perpetrado este acto despreciable.



INMA DE BENITO

Prepara un plan para proteger el litoral balear

↑ Siempre se ha reprochado a los hoteleros que se aprovechan del paisaje y del entorno natural que otros cuidan con esmero. Por esta razón, el plan para la protección del litoral que están preparando ha sido tan bien acogido por la mayoría de sectores implicados.



MIQUEL SOLER

El 'Nanu' consigue cambiar la tendencia negativa

↑ Cuando Miquel Soler llegó al banquillo del Mallorca fueron muchas las voces críticas que se levantaron en su contra. Sin embargo en sólo cuatro partidos las ha callado a todas. El Nanu ha conseguido revertir la dinámica perdedora en la que estaba metido el equipo.



NEKANE ARAMBURU

Por mostrar el Mediterráneo en Es Baluard

↑ La directora de Es Baluard presentó ayer una exposición comisariada por Cécile Bourne-Farrell que reúne a artistas de renombre en su reflexión desde diversas perspectivas sobre el Mediterráneo, un mar que se ofrece a infinitas lecturas.

LA PRIMERA cita, el 22 de este mes, un capricho prenatal andaluz. Luego, la cita del 24 de mayo en el que las urnas darán o quitarán razones a muchas Comunidades Autónomas y a los municipios españoles. En septiembre, la repesca catalana y, acabando el año, la cita con las Elecciones Generales. Ocasiones, muchas, para preguntarse por las alternativas que las distintas formaciones políticas ofrecen, incluso para crear, erróneamente, que uno puede equivocarse y rectificar, según sea la cita.

Sería deseable que esta avalancha de comicios, además de procurar una auténtica saturación de noticias políticas en los medios, ofreciese la posibilidad de que los ciudadanos, ante una oferta electoral distinta a la de elecciones anteriores, examinasen con cierto rigor lo que cada partido, cada formación, cada agrupación electoral, se llame como se llame, pone encima de la mesa y, lo más importante, si eliminada la retórica, queda algo que asegure una ciudad, una Comunidad o un Estado viable.

Lo más cercano, el ejemplo griego, el espejo en el que se mira Podemos y sus marcas blancas, si es que ser marca blanca es posible. Transcurrido el tiempo, la fiesta electoral de la plaza Syntagma, se ha convertido en una resaca de las malas. Con los votos en las manos, incluso an-

tes, se dijeron cosas que levantaron el ánimo griego, sí, pero que ahora, una vez enfrentados con la realidad, -la europea y la interna-, han llevado a un despertar bastante amargo. Casi dos meses después se vuelve a Europa con un «no es lo que parece» y se habla al pueblo griego, retorciendo la semántica para salvar los trastos. La realidad es que, a día de hoy, no hay con qué pagar las nóminas de los funcionarios ni las pensiones. Y no hablamos de la deuda con el Fondo Monetario Internacional ni del vencimiento de la

dinero. Llamar a la Troika, «las instituciones», no hace que, como afirma Varroufakis, esté muerta, o haya desaparecido de Grecia. El BCE, el FMI y la Comisión Europea, siguen ahí, y su control financiero, también. Como sigue la deuda, esa que se dijo que se exigiría reducir en un 50%, que se convirtió en un «acuerdo puente», que paso a ser una «deuda ligada al crecimiento» para concluir que se debe negociar qué medidas se implementan a cambio del dinero del rescate. Más allá de las bravuconadas

FE DE ERRORES

GARI
DURÁN

Votemos

deuda emitida por el Tesoro Público Heleno. Aquí no hay malos que no condonan una deuda -por cierto, que la que se tiene con España, equivaldría a un año de la cantidad destinada a la prestación por desempleo. No son los alemanes, ni sus alumnos aventajados, entre los que nos contamos. Es la realidad, fea y dura y, sobre todo, la responsabilidad de cada uno.

Y contra esa poco vale jugar con el lenguaje, porque si no hay dinero, no lo hay. Esta ronda la pago yo, pero con tu

con las que se ilusionó a los griegos, la realidad de la pobreza, la falta de liquidez y de un Estado en quiebra. Ahí es donde queda la épica de las promesas electorales que se estrellan, una y otra vez con la realidad de los hechos. Y eso conviene tenerlo en cuenta si se pretende seguir viviendo en una sociedad en la que no esté en riesgo el estado del bienestar, ese, que mal que pese a muchos que no conocen la precariedad más que de oídas, no se ha puesto en riesgo.